

Los combustibles fósiles siguen siendo financiados con montos altos, por los bancos públicos y privados, por sobre las energías limpias y renovables.

Los recursos destinados a los combustibles fósiles desde bancos públicos de desarrollo y bancos comerciales privados en la región superan en más de tres veces al financiamiento otorgado a las energías limpias y renovables.

Así lo revela el reporte “**Panorama regional del financiamiento de energías limpias vs combustibles fósiles y el rol de la banca 2016-2021**”, el cual brinda una perspectiva de la situación regional y de los 4 países con mayores emisores de GEI y consumo energético:: Argentina, Brasil, Colombia y México.

Bancos públicos y privados financiaron los combustibles fósiles en la región por un total aproximado de **US\$206 mil millones**, frente a US\$65 mil millones destinados a financiar las energías limpias y renovables y US\$101 mil millones a otros tipos de energía.

Los **hallazgos** de este reporte muestran que **hay mucho trabajo por delante** para alinear los flujos financieros de banca en la región con objetivos climáticos y avanzar hacia la transición energética en los países de América Latina y el Caribe.

En **Argentina**, **US\$8.5 mil millones fueron destinados a los combustibles fósiles y US\$4.8 mil millones a las energías limpias y renovables**. La institución financiera que destinó más recursos a los combustibles fósiles fue JP Morgan con US\$1.7 mil millones y KfW IPEX la que más financia proyectos para energía limpia y renovable con US\$726 millones.

En **Brasil**, **US\$83.7 mil millones fueron destinados a combustibles fósiles frente a US\$22.7 mil millones a energías limpias y renovables**. El Banco de Desarrollo de China fue la institución financiera que más financió proyectos de combustibles fósiles con US\$19.9 mil millones y el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social de Brasil (BNDES) la que más recursos destinó a energías limpias y renovables con US\$7.5 mil millones.

En **Colombia**, **US\$12.2 mil millones fueron destinados a combustibles fósiles y US\$664 millones a energías limpias y renovables**. Citigroup fue la institución financiera que más recursos destinó a proyectos de combustibles fósiles con US\$1.7 mil millones, mientras la Corporación Financiera Internacional (IFC) fue la que financió más proyectos de energía limpia y renovable con US\$391 millones.

En México, US\$69.7 mil millones fueron destinados a combustibles fósiles y US\$11.8 mil millones a energías limpias y renovables. Santander es la institución financiera que más financió proyectos de combustibles fósiles con US\$4.9 mil millones y Bancomext la que más recursos destinó a proyectos de energía limpia y renovable con US\$1.2 mil millones.

¿Por qué los bancos juegan un rol fundamental en la transición energética?

Su presencia en el sistema monetario y financiero global, les da la capacidad de controlar un gran volumen de recursos financieros e invertirlos en la economía real. Los bancos tienen la posibilidad de integrar en sus políticas la priorización para financiamiento a proyectos que fomenten la descarbonización y la transición energética, mientras reducen o dejan de financiar por completo los combustibles fósiles directa e indirectamente.

Las decisiones de la banca pública y privada sobre qué financiar y qué no, reflejadas en políticas y acciones concretas, *son fundamentales para avanzar hacia la descarbonización y la transición energética justa en la región.*

Les invitamos a explorar los hallazgos, compartirlo con sus redes y continuar trabajando por una transición energética sostenible ⚡👊

Link al reporte [🔗 https://www.gflac.org/rol-de-la-banca-en-lac](https://www.gflac.org/rol-de-la-banca-en-lac)

Contexto

El Grupo de Financiamiento Climático para Latinoamérica y el Caribe (GFLAC) presenta este primer reporte de la serie “Revelando el rol de la banca en la transición energética en América Latina”, en el marco del proyecto del mismo nombre y de la campaña Finanzas Sostenibles para el Futuro. El objetivo de este esfuerzo es generar conocimiento y conciencia, así como promover la acción desde la banca para avanzar en la alineación de sus políticas y accionar con la transición energética y la acción climática.